

LA CARRERA DE ADMINISTRACIÓN DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA DE MÉXICO, 1974-2005. UN PANORAMA GENERAL

Ernesto Navarro Guzmán

Profesor-Investigador del Departamento de Administración, DCSH, UAM-A

Óscar Cuéllar Saavedra

Profesor-Investigador del Departamento de Sociología, DCSH, UAM-A

Introducción

Este artículo presenta un panorama general de la carrera de administración de la Universidad Autónoma Metropolitana de la ciudad de México (UAM), desde el establecimiento de la institución en 1974, hasta 2005, dando especial atención a la evolución de la matrícula y a algunos aspectos del desempeño de los estudiantes a lo largo del tiempo. El análisis toma en cuenta el género de los estudiantes y las unidades académicas de la UAM (Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco).¹ Las preguntas que se trata de responder son las siguientes: a), ¿cómo ha evolucionado la matrícula en las carreras de administración de la UAM, y qué ha sucedido con la participación femenina?; ¿hay diferencias según la unidad académica?;

b), respecto del desempeño de los estudiantes, ¿cómo han variado los porcentajes de éxito y de abandono de estudios?; ¿qué significación cuantitativa tienen aquellas personas que habiendo sido aceptadas no llegaron a incorporarse a la carrera?; ¿hay diferencias por unidad académica y por género de los estudiantes?

El trabajo se inserta en el campo de estudios definido por el interés en cuestiones de género, en particular, en la participación femenina en la educación superior. Respecto del desempeño escolar, se vincula con los temas de la “eficiencia terminal” y la “deserción”, que han constituido una de las preocupaciones importantes de la política educativa y de los estudios relativos a la educación superior a finales del siglo pasado. Pero, aunque se relaciona con estos temas, no centra la mirada en ellos solamente, sino que

se sitúa en una perspectiva más general y comprensiva que da cabida a otros fenómenos importantes desde el punto de vista institucional, que no siempre son considerados por los investigadores. Por ello, aquí prestamos atención a los tipos de “situaciones escolares” de las personas, alguna vez aceptadas, en la carrera. Además de los casos de “éxito” (es decir, de quienes cubrieron todos los créditos exigidos por los planes de estudio) y de “abandono” de los estudios (que puede ser considerado como co-extensivo de la “deserción”), este término también incluye otras situaciones relevantes, en especial las de quienes, habiendo sido aceptados, no llegaron realmente a incorporarse a la carrera y la de los estudiantes que se encuentran todavía cursándola, acerca de esto véase la sección de aspectos metodológicos.

La exposición tiene el siguiente orden: *con* la finalidad de ubicar nuestro tema dentro del ámbito de las preocupaciones de la política educativa, primero presentamos algunos antecedentes relativos a la educación superior en las últimas décadas y especificamos las hipótesis generales del trabajo. Luego reseñamos los aspectos relevantes de la organización y funcionamiento de la carrera de administración de la Universidad Autónoma Metropolitana en las tres unidades consideradas; y damos cuenta de los aspectos metodológicos de la investigación. En las secciones siguientes hacemos un análisis global de la evolución de la matrícula a lo largo del tiempo, distinguiendo por unidad y género, para continuar con el estudio de los tipos de situaciones escolares de las personas, alguna vez, aceptadas en la carrera de administración tal como se presentaban hacia finales del año 2005. En las conclusiones resumimos los resultados y hacemos algunos comentarios generales relativos a la información analizada.

1. Antecedentes e Hipótesis Generales

El último cuarto del siglo XX se caracterizó por una política educativa orientada a ampliar las oportunidades de educación superior, dando continuidad a los esfuerzos y logros obtenidos en materia de educación básica, que constituyeron

una prioridad de los gobiernos posteriores a la revolución (Padua, 1989; Rodríguez, 1990). El mayor impulso se dio en la década de los setenta, en que se incrementó considerablemente el número de Instituciones Públicas de Educación Superior (IES) así como la matrícula, los cuadros docentes y las carreras ofrecidas. Sin embargo, este proceso se vio afectado por las crisis económicas de 1982-1983 y de 1986-1987: las instituciones de educación superior enfrentaron serios problemas de financiamiento, laborales, y en general de desempeño. Hacia mediados de los ochenta, empezó a disminuir el ritmo de crecimiento de la matrícula global, se plantearon los problemas del rezago escolar y la deserción (Tinto, 1989; Muñiz, 1996; Ortega, Loret, *et al.*, 1997), los cuales tuvieron desarrollos diferenciados en las distintas regiones del país. Tampoco fueron iguales, las consecuencias, tanto en las IES públicas como en las privadas. En efecto, mientras se estancaba o disminuía la matrícula global de la universidad pública en el Distrito Federal, se mantenía o crecía en las entidades federativas; por otra parte, hubo un importante crecimiento en el número de IES privadas, y en menor medida en la matrícula que ellas captaban, sobre todo en las grandes ciudades.

El tipo de crecimiento económico que se fue imponiendo durante la década de los ochenta también tuvo incidencia en la distribución de la matrícula: en general, ésta creció en las carreras vinculadas con los servicios modernos (comunicaciones, contaduría, administración, sistemas), mientras se mantenía o disminuía relativamente la de las ciencias sociales y de las ingenierías tradicionales. Asimismo, adquirió fuerza la preocupación por mejorar la calidad de la educación superior, y la política educativa se reorientó en el sentido de adecuarla a las exigencias de la política económica, mediante el establecimiento de sistemas de premios e incentivos basados en el rendimiento y la productividad, y de mecanismos de evaluación del desempeño institucional (Kent, 1997; Valenti, 2002; Rodríguez, *et al.*, 2003).

En la segunda mitad de la década de los ochenta, se publicaron varios trabajos acerca del rezago y deserción escolar –después, los con-

cernientes a la “eficiencia terminal”²– y los relativos a la participación femenina en la educación superior (Muñiz, 1988 y 1996; Villa, 1990). Los trabajos mostraron que había bajas tasas de titulación a la vez que alta deserción, y que la presencia femenina se había venido incrementando sostenidamente desde principios de la década de los setenta. Esto acontecía como consecuencia y correlato de otros cambios en la sociedad mexicana, en particular, el aumento generalizado de la escolarización básica, el descenso de las tasas de fecundidad desde mediados de la década de los setenta, y la creciente –aunque entonces todavía lenta– incorporación de las mujeres al mercado de trabajo (Ariza y de Oliveira, 2006), que en conjunto configuraban un amplio proceso de movilización social femenina.

Puesto que se trata de transformaciones estructurales de largo alcance, cabía esperar que la presencia femenina en la educación superior siguiera aumentando, aunque no de manera lineal, en particular debido a los trastornos provocados por las crisis económicas. En esta conexión, Tuirán (1994) mostró que frente al deterioro de las condiciones de vida, durante la década de los ochenta los hogares de la Ciudad de México, incorporaron más miembros al mercado de trabajo, sobre todo jóvenes. Por su parte, en su estudio acerca de la deserción y la titulación de los estudiantes de la UAM, Muñiz (1996) señaló que las respuestas de los hogares a la crisis tuvieron un impacto diferencial por género: los varones, cumpliendo su papel de género, se incorporaron al mercado laboral en mayor medida que las mujeres, con el resultado de que tuvieron más altos índices de rezago, y a la larga, de deserción. También habría contribuido el contexto general de movilización social femenina: las mujeres habrían estado más motivadas para seguir estudiando, superando a los hombres en las tasas de egreso y titulación.

Recientemente ha resurgido el interés por la participación femenina en la educación superior. Olga Bustos (2003) ha mostrado que en México, al igual que en muchos otros países de América Latina, el porcentaje de mujeres matriculadas en la educación superior ha pasado de menos de 20% en 1970, a la paridad con los hombres en el año

2000. Las áreas académicas en que se observan los mayores incrementos –o el mayor porcentaje de mujeres hacia el 2000– son las de ciencias de la salud, ciencias sociales y administrativas, educación y humanidades. La UAM no ha sido ajena a estos cambios: en total, las mujeres pasaron de 25% de la matrícula en 1974, a 45% en 2005, y en el área de ciencias sociales y administrativas, de 29 a 51%, aunque hay notorias diferencias por tipo de carreras y por unidad de adscripción (Bolívar y Cuéllar, 2007).³

El panorama anterior nos permite plantear las hipótesis globales que orientan el análisis: a) En principio, sería de esperar que la matrícula en la carrera de administración se hubiese incrementado a lo largo del tiempo, aunque no de manera lineal, debido a los efectos de la crisis de la década de los ochenta y mediados de la década de los noventa. Al mismo tiempo, no esperaríamos encontrar diferencias significativas debidas a las unidades de adscripción; b) Independientemente de los incrementos en la matrícula, esperaríamos constatar aumentos continuos en la participación femenina en todas las unidades; c) En relación con el desempeño de los estudiantes, según lo antes expuesto, cabría esperar que las mujeres tengan mayores porcentajes de éxito y menores bajas que los varones, sin diferencias importantes por unidades académicas, aunque sí por periodos de ingreso: los éxitos se estancarían o disminuirían en relación con las cohortes precedentes y las bajas aumentarían, especialmente entre los varones.

Antes de empezar el análisis, es importante tomar nota de las reglas que ordenan el funcionamiento de la carrera, en la UAM, y de algunas de las variaciones que se dan por Unidad, así como dar cuenta de los aspectos metodológicos del trabajo.

2. Organización de la Carrera y Aspectos Metodológicos del Trabajo.

2.1 Organización de la carrera

La UAM se creó en 1974, con tres Unidades: Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco, en todas

se estableció la carrera de administración. Con la finalidad de dar sentido unitario, teórico y práctico a la formación, se propició la contratación de profesores-investigadores de tiempo completo, y se estableció el concepto de enseñanza-aprendizaje como criterio orientador de la docencia.

Las Unidades se sujetan a una reglamentación común, aunque tienen bastante autonomía en sus formas de operación. Esa reglamentación incluye: 1) Un plazo máximo de diez años para cubrir todos los créditos exigidos, contados desde el momento en que el candidato aceptado se inscribe en la carrera; 2) Planes de estudio con una duración de 12 trimestres académicos, lo que bajo ciertos supuestos correspondería a una duración estimada (ideal) de cuatro años naturales;⁴ 3) La presentación de un “trabajo terminal” después de cubrirse los créditos del plan de estudios. Hay varias modalidades de trabajo terminal, entre ellas, la realización de una “tesina”; en todo caso las exigencias involucradas son bastante menores que las propias de una tesis tradicional; 4) Por último, se exige realizar el servicio social, que el estudiante puede inscribir después de haber completado 70% del total de créditos de la carrera.

El criterio de la autonomía académica ha estado presente en la manera en que cada Unidad ha organizado el currículo, así como las modalidades de llevar adelante el proceso de enseñanza-aprendizaje. En las Unidades, Azcapotzalco e Iztapalapa los estudios de administración se dividieron en troncos –general, básico profesional y de especialización (o áreas de concentración)–, cada uno compuesto por un número variable de cursos que deben acreditarse hasta completar el total de créditos requerido para egresar. En el primero (tres trimestres académicos) se entregan conocimientos considerados básicos, de carácter interdisciplinario y previo a la formación profesional específica de la carrera. La formación propiamente administrativa se inicia con las asignaturas del tronco básico profesional (seis trimestres), para terminar en las áreas de concentración (Azcapotzalco) o área terminal (Iztapalapa) (tres trimestres). En éstas se ofrece un principio de especialización, que se espera se concrete en el desarrollo del trabajo terminal.

En Xochimilco, en cambio, la carrera se organiza mediante “módulos integrados de enseñanza-aprendizaje”, que buscan dar una formación integral, teórico-práctica al estudiante, evitando la separación y autonomía característica de cada materia y profesor, propia de modalidades más tradicionales de educación. A diferencia de las otras Unidades, la carrera se divide en dos, que corresponden al tronco general y al básico profesional de aquéllas. El primero comprende un módulo de materias inter-divisionales (un trimestre) y otro de materias divisionales (dos trimestres), mientras que el segundo se desarrolla en varios módulos de formación profesional (nueve trimestres) que acaban en el trabajo terminal. A partir del décimo trimestre el estudiante debe realizar su servicio social, y su trabajo terminal se desarrolla en los últimos dos trimestres, de suerte que se entrega cuando se completan los créditos del plan de estudios.

2.2 Aspectos metodológicos

En este trabajo usamos el Archivo General de Alumnos (AGA) de la UAM, (UAM, s.f.), que tiene información actualizada sobre todas las personas alguna vez matriculadas en las carreras de la institución en el periodo 1974-2005. Las variables que consideramos son: la unidad académica, género del estudiante, el año de ingreso a la carrera, y dos más acerca del estado académico-administrativo del estudiante, a finales de 2005 (“edo” y “edo2”). Aquí tomamos las dos primeras variables tal cual se presentan en el AGA, y construimos otras dos variables a partir del año de ingreso y de las variables relativas al “estado” académico-administrativo de los alumnos. A continuación describimos los procedimientos empleados para su construcción.

Periodo de ingreso. Con base en la estimación que hace la UAM de la duración ideal de la trayectoria académica exitosa, re-codificamos el año de ingreso en periodos cuatri-anales. En el texto hablaremos de periodos de ingreso y de cohortes de ingreso de manera equivalente, en el primer caso para poner de relieve el lapso en que

se ingresó a la carrera y en el segundo, para referirnos a los sujetos que ingresaron en él. Además, atendiendo a la importancia de la cláusula del plazo máximo, de diez años, para completar los estudios y a la necesidad de ofrecer una visión panorámica e inteligible de lo acaecido; en la sección última del trabajo volvimos a re-codificar el periodo de ingreso en dos grandes categorías o macro periodos: los que ingresaron entre 1974 y 1993 y los que lo hicieron entre 1994 y 2005 (es decir, distinguimos entre los estudiantes cuyo plazo venció, y los que a finales de 2005 todavía estaban a tiempo).

Situación escolar de los alumnos. El AGA tiene dos variables (“edo” y “edo2”) referidas a la situación escolar y administrativa del estudiante al momento de cerrarse la base de datos. El referente poblacional se define como “toda persona alguna vez aceptada en la carrera” y las variables de “estados” dan cuenta del avance en los estudios y de la situación jurídico-administrativa de los alumnos a finales de 2005. Para construir la variable “situación escolar o académica” de los alumnos, cruzamos las variables originales y reagrupamos las combinaciones resultantes en cinco categorías generales: estudiantes que tuvieron éxito; que causaron baja; que abandonaron sus estudios; que se encuentran avanzando en ellos, y estudiantes de “ingreso inconcluso”.

- a) La categoría “éxito” comprende a quienes cubrieron los créditos del plan de estudios, es decir, a quienes tienen los “créditos cubiertos”, a los “egresados” y a los “titulados”.
- b) La segunda (“bajas”) incluye a los que fueron dados de baja por haberse cumplido el plazo de diez años sin haber cubierto los créditos exigidos; a los que se dieron voluntariamente de baja, y las bajas establecidas por dictamen de autoridad colegiada.
- c) El “abandono” reúne a los que se encuentran todavía dentro del plazo de diez años, pero que han dejado de inscribirse por más de dos años consecutivos. Su importancia radica en que es el antecedente inmediato de la baja.

- d) La categoría de los que “avanzan” agrupa a los estudiantes dentro del plazo que prosiguen sus estudios, estuviesen o no inscritos en el último trimestre de 2005.
- e) Los ingresos incompletos son las personas aceptadas por la UAM, pero que por algún motivo no se registraron efectivamente en la carrera.

Las incluimos en el análisis con la finalidad de tener una visión más amplia del desempeño que la que ofrecen los estudios sobre eficiencia terminal (Bolívar y Cuéllar, 2006).

La institución otorga número de matrícula, y considera como matriculados a todos los aceptados, independientemente de su incorporación efectiva a los estudios. Respetando el criterio institucional, aquí los consideraremos parte de la matrícula.

3. Panorama General de la Carrera de Administración en la Universidad Autónoma Metropolitana.

En esta sección veremos cómo han evolucionado la matrícula y la participación femenina a lo largo del tiempo, tomando en cuenta las Unidades de adscripción de los estudiantes.

Los datos más generales se presentan en el Cuadro 1. En el periodo 1974 a 2005, en total fueron aceptadas 27,789 personas en la carrera de Administración. Azcapotzalco e Iztapalapa han tenido poco más de 36% cada una, y Xochimilco 27%. Algo más de 39% del total de aceptados han sido mujeres. En cuanto a la matrícula global, de acuerdo con lo esperado, creció continuamente hasta fines de la década de los ochenta, para disminuir durante la década de los noventa y recuperarse algo en el último periodo de ingreso.

A finales del 2005, del total de personas alguna vez aceptadas en la carrera, más del 40% había tenido éxito –es decir, habían cubierto los créditos exigidos, habían egresado o se habían titulado- y 36% había causado baja. Otro, 4.4% había abandonado sus estudios por más de seis trimestres y poco más de 12% se encontraba avanzando en sus estudios. El resto, 6.5% eran



Es difícil determinar si la tendencia a la estabilización en la matrícula desde la década de los noventa es efecto de las crisis económicas o de cambios en la política institucional.

personas que habiendo sido aceptadas, no se incorporaron formalmente a los estudios.⁵

Hasta aquí, los datos generales. Con el propósito de someter a prueba la hipótesis general sobre la evolución de la matrícula a lo largo del tiempo, veamos ahora los datos sobre el número de matriculados (aceptados en la carrera) por periodo de ingreso, y Unidad de adscripción (Cuadro 2).

En consonancia con lo expuesto en la primera parte de este trabajo, el crecimiento de la matrícula global de la carrera de Administración alcanza su cúspide en el periodo 1986-1989, en que más que triplica el ingreso en comparación con el periodo inicial, para luego, durante la década de los noventa, experimentar un descenso pronunciado y acabar con una leve recuperación final (Cuadro 2, panel superior). Todas las unidades exhiben la misma tendencia ascendente a finales de la década de los ochenta, con la salvedad de Xochimilco, que alcanza su mayor matrícula a principios de la década de los noventa para disminuir desde entonces, aproximándose a Iztapalapa en su último periodo. Agreguemos que, con los datos disponibles, es difícil determinar si la tendencia a la estabilización en la matrícula desde la década de los noventa es efecto de las crisis económicas o de cambios en la política institucional.

Cuadro 1 Carrera de Administración de la UAM. Variables del análisis: frecuencias y porcentajes, 1974 / 2005*

Variables	Frecuencias	Porcentaje
Unidad Azcapotzalco	10158	36.6
Iztapalapa	10065	36.2
Xochimilco	7566	27.2
Total	27789	100.0
Género	Frecuencias	Porcentaje
Mujeres	10919	39.3
Hombres	16870	60.7
Total	27789	100.0
Periodo de ingreso	Frecuencias	Porcentaje
1974 / 1977	1500	5.4
1978 / 1981	3615	13.0
1982 / 1985	4470	16.1
1986 / 1989	4700	16.9
1990 / 1993	4109	14.8
1994 / 1997	3057	11.0
1998 / 2001	3032	10.9
2002 / 2005	3306	11.9
Total	27789	100.0
Situación escolar	Frecuencias	Porcentaje
Nuevo Ingr. No pres.	1817	6.5
Éxito	11281	40.6
Baja	10030	36.1
Abandono	1224	4.4
Avanzan	3437	12.4
Total	27789	100.0

*Este cuadro y los siguientes fueron elaborados por los autores con base en la información del Archivo General de Estudiantes, AGA, de la Rectoría General de la UAM. Los registros incluyen a todas las personas alguna vez matriculadas en la Universidad desde su fundación, en 1974 y hasta el último trimestre de 2005.

Al examinar la participación relativa de las Unidades por periodos de ingreso (Cuadro 2, panel inferior), vemos que hay alternancia entre Azcapotzalco e Iztapalapa en el primer lugar, con Xochimilco en el tercero (salvo el período 1990-1993, en que supera ligeramente a Iztapalapa). Xochimilco, la Unidad de menor participación en la matrícula total, se caracteriza por incrementos irregulares hasta principios de la década de los noventa y decremento posterior, tendiendo a la estabilidad (entre 28% y 30% de la matrícula global).

Cuadro 2 Carrera de Administración de la UAM. Distribución de la matrícula por periodo y Unidad académica (1974 - 2005)

Periodos de ingreso	Unidades			
	Azcapotzalco N. Abs.	Iztapalapa N. Abs.	Xochimilco N. Abs.	Total UAM N. Abs.
1974-1977	617	571	312	1500
1978-1981	1268	1563	784	3615
1982-1985	1516	1781	1173	4470
1986-1989	1675	1811	1214	4700
1990-1993	1460	1301	1348	4109
1994-1997	1117	1063	877	3057
1998-2001	1228	945	859	3032
2002-2005	1277	1030	999	3306
Total	10158	10065	7566	27789
Periodos de ingreso	Azcapotzalco (%)	Iztapalapa (%)	Xochimilco (%)	Total UAM (%)
1974-1977	41.1%	38.1%	20.8%	100.0%
1978-1981	35.1%	43.2%	21.7%	100.0%
1982-1985	33.9%	39.8%	26.2%	100.0%
1986-1989	35.6%	38.5%	25.8%	100.0%
1990-1993	35.5%	31.7%	32.8%	100.0%
1994-1997	36.5%	34.8%	28.7%	100.0%
1998-2001	40.5%	31.2%	28.3%	100.0%
2002-2005	38.6%	31.2%	30.2%	100.0%
Total	36.6%	36.2%	27.2%	100.0%

El Cuadro 3 da información sobre la participación femenina para toda la carrera (panel superior) y por Unidades y periodos de ingreso. Ya vimos que las mujeres representan casi 40% del total de la matrícula en todo el tiempo considerado. Al distinguir por periodos de ingreso, llama la atención la magnitud y la regularidad del incremento en su participación: pasan de poco más de la quinta parte de los estudiantes al inicio, a casi la mitad en el último periodo de ingreso. Por otro lado, este aumento no se vio afectado por la disminución de la matrícula global de la década de los años noventa.

Azcapotzalco es la Unidad que ha tenido mayor presencia femenina global (42,5%), seguida por Xochimilco (38.3%) e Iztapalapa en último

lugar (36.8%). En todas las Unidades el aumento porcentual de la participación femenina ha sido fuerte y en general, regular a lo largo del tiempo, aunque con diferencias en los ritmos. En efecto, mientras que en Iztapalapa y en Azcapotzalco más que se duplicó la participación femenina, llegando a la mitad o más de los estudiantes en el último periodo, en Xochimilco el incremento fue menor: pasó de 25% en el primer periodo a casi 47% en el último. El aumento de la participación femenina no fue afectado por las variaciones de la matrícula: se dio tanto durante los periodos de crecimiento como en los de disminución o estabilización de ésta.

Cuadro 3 Carrera de Administración de la UAM. Distribución por género de la matrícula, según Unidad y periodo de ingreso

Unidad y periodo	Género			
	Mujeres	Hombres	Porcentaje	N. Absolutos
Total UAM				
1974 / 1977	22.7%	77.3%	100.0%	N= 1500
1978 / 1981	30.2%	69.8%	100.0%	N= 3615
1982 / 1985	33.8%	66.2%	100.0%	N= 4470
1986 / 1989	40.4%	59.6%	100.0%	N= 4700
1990 / 1993	42.7%	57.3%	100.0%	N= 4109
1994 / 1997	43.3%	56.7%	100.0%	N= 3057
1998 / 2001	45.7%	54.3%	100.0%	N= 3032
2002 / 2005	49.1%	50.9%	100.0%	N= 3306
Total	39.3%	60.7%	100.0%	N= 27789
Azcapotzalco				
1974 / 1977	24.0%	76.0%	100.0%	N= 617
1978 / 1981	33.4%	66.6%	100.0%	N= 1268
1982 / 1985	37.7%	62.3%	100.0%	N= 1516
1986 / 1989	43.5%	56.5%	100.0%	N= 1675
1990 / 1993	46.3%	53.7%	100.0%	N= 1460
1994 / 1997	47.1%	52.9%	100.0%	N= 1117
1998 / 2001	48.9%	51.1%	100.0%	N= 1228
2002 / 2005	50.8%	49.2%	100.0%	N= 1277
Total	42.5%	57.5%	100.0%	N=10158
Iztapalapa				
1974 / 1977	20.0%	80.0%	100.0%	N= 571
1978 / 1981	25.5%	74.5%	100.0%	N= 1563
1982 / 1985	32.3%	67.7%	100.0%	N= 1781
1986 / 1989	38.5%	61.5%	100.0%	N= 1811
1990 / 1993	39.7%	60.3%	100.0%	N= 1301
1994 / 1997	43.3%	56.7%	100.0%	N= 1063
1998 / 2001	45.9%	54.1%	100.0%	N= 945
2002 / 2005	49.2%	50.8%	100.0%	N= 1030
Total	36.8%	63.2%	100.0%	N=10065
Xochimilco				
1974 / 1977	25.0%	75.0%	100.0%	N= 312
1978 / 1981	34.3%	65.7%	100.0%	N= 784
1982 / 1985	30.9%	69.1%	100.0%	N= 1173
1986 / 1989	38.9%	61.1%	100.0%	N= 1214
1990 / 1993	41.6%	58.4%	100.0%	N= 1348
1994 / 1997	38.4%	61.6%	100.0%	N= 877
1998 / 2001	40.7%	59.3%	100.0%	N= 859
2002 / 2005	46.6%	53.4%	100.0%	N= 999
Total	38.3%	61.7%	100.0%	N= 7566

En resumen, la creciente incorporación de las mujeres a los estudios superiores también se presenta en la carrera de Administración de la UAM, prácticamente equiparándose con los hombres en el último periodo considerado. Este proceso ha sido más pronunciado que en la carrera de Economía de la UAM, que no había llegado a la paridad en el año 2005; pero muy distinto en el de Sociología de la misma institución, en que siempre han predominado las mujeres (Bolívar y Cuéllar, 2007).

4. La Situación Escolar de los Estudiantes

Hasta aquí hemos presentado un panorama general de la matrícula según el género de los alumnos, el periodo de ingreso y las Unidades de la UAM. Ahora veremos la información sobre la situación escolar o académica de los estudiantes a finales del año 2005. De acuerdo con nuestra hipótesis general, esperamos encontrar diferencias por género favorables a las mujeres, sin diferencias significativas por Unidad de adscripción.

4.1. Situaciones escolares globales por Unidad, y género.

El Cuadro 4 presenta la información. Lo analizaremos partiendo por el nivel más general, para luego comparar por Unidades, y género.

- i) Global. La fila de "total" del (Cuadro 4, panel superior), reitera la información general dada en el Cuadro 1: durante toda la existencia de la UAM, el total de "éxitos" llega a casi 41% y el de bajas, a 36%. Podemos agregar que las mujeres superan ampliamente a los varones: en efecto, ellas tienen mayor porcentaje de éxitos y menor de bajas que los varones (12 y 16 puntos porcentuales de diferencia, respectivamente). Es decir, casi la mitad de las mujeres terminaron los estudios y apenas poco más de la cuarta parte causó baja, en comparación con sólo 36% de éxitos y 42% de bajas de los hombres.

Por otra parte, aunque hay relativamente más mujeres que hombres avanzando en sus estu-



Nuestra hipótesis general, esperamos encontrar diferencias por género favorables a las mujeres.

dios, los porcentajes de ingresos incompletos y de abandonos son prácticamente iguales para ambos.

- ii) Unidades. Al distinguir por Unidades de adscripción (Cuadro 4, paneles inferiores, columna de totales), surgen variaciones en la importancia de los éxitos y las bajas. Los éxitos fluctúan entre alrededor de 37 y 46 y las bajas, entre 32 y 42 por ciento, respectivamente.

Azcapotzalco tiene el mayor porcentaje global de éxitos y el menor de bajas (45.6 y 31.5, respectivamente o 14 puntos de diferencia porcentual). Xochimilco se ubica en segundo lugar, con casi 39% de éxitos y casi 35% de bajas, mientras que en Iztapalapa las bajas superan a los éxitos (42% de bajas y 37% de éxitos).

Respecto de las otras situaciones, la variación es pequeña tratándose de los abandonos, y de quienes se encuentran avanzando en sus estudios, pero algo mayor en los ingresos inconclusos: éstos llegan casi a 9% en Xochimilco, en comparación con menos de 6% en las otras Unidades.

Si se considera que el abandono predice adecuadamente la baja, cabría esperar que en el futuro próximo en Azcapotzalco ésta aumente, acortándose la distancia con los éxitos, y que en las demás Unidades las bajas superen a los éxitos.

Cuadro 4
Carrera de Administración de la UAM.
Situación escolar por Unidad, y género

Unidad	Situación escolar	Género		
		Mujeres	Hombres	Total
Toda la UAM	Ingreso inconcluso	6.4%	6.6%	6.5%
	Exito	48.0%	35.8%	40.6%
	Baja	26.4%	42.4%	36.1%
	Abandono	4.2%	4.5%	4.4%
	Avanzan	12.5%	10.7%	12.4%
	Total	100% (N=10919)	100% (N=16870)	100% (N=27789)
Azcapotzalco	Ingreso inconcluso	5.8%	5.4%	5.6%
	Exito	53.4%	40.0%	45.7%
	Baja	21.8%	38.7%	31.5%
	Abandono	3.9%	4.2%	4.1%
	Avanzan	15.1%	11.7%	13.1%
	Total	100.0% (N=4322)	100.0% (N=5836)	100.0% (N=10158)
Iztapalapa	Ingreso inconcluso	5.8%	5.8%	5.8%
	Exito	45.1%	32.1%	36.9%
	Baja	30.1%	48.3%	41.6%
	Abandono	4.2%	3.7%	3.9%
	Avanzan	14.8%	10.0%	11.8%
	Total	100.0% (N=3702)	100.0% (N=8363)	100.0% (N=10065)
Xochimilco	Ingreso inconcluso	8.2%	9.2%	8.8%
	Exito	43.7%	35.5%	38.7%
	Baja	28.5%	38.9%	34.9%
	Abandono	4.6%	6.1%	5.5%
	Avanzan	15.1%	10.3%	12.1%
	Total	100.0% (N=2895)	100.0% (N=4671)	100.0% (N=7566)

iii) Género. Hemos visto que, en el agregado, las mujeres tienen mayor porcentaje de éxitos, y menor de bajas que los varones. Al comparar por Unidades de adscripción (Cuadro 4, columnas centrales) se repite el mismo resultado, aunque con los siguientes matices:

- Azcapotzalco es la Unidad con los mayores porcentajes de éxito y los menores de bajas en ambos géneros. Las mujeres superan a los hombres con diferencias de 13.4 puntos porcentuales de éxitos y de casi 17 puntos porcentuales menos de bajas. Por otra parte, hay relativamente más mujeres que están avanzando en sus estudios, pero casi no hay diferencias con los varones en materia de abandonos ni de “ingresos inconclusos”.
- En Iztapalapa también las mujeres tienen más éxito que los varones (13 puntos porcentuales de

diferencia) y menos bajas (18 puntos porcentuales de diferencia). Para ambos, los porcentajes de éxitos son menores que en Azcapotzalco y los de bajas, más altos. En cuanto a las otras categorías, la situación es similar en ambas Unidades.

- Xochimilco repite la pauta de más éxitos y menos bajas de las mujeres, pero las diferencias con los hombres son menores (ocho puntos porcentuales en los éxitos y 10 en las bajas). Por otra parte, las mujeres de Xochimilco tienen casi el mismo porcentaje de éxito, y de bajas que las de Iztapalapa, mientras que los varones tienen más éxito, y menos bajas que los de esta Unidad.

En cuanto a los abandonos, en las mujeres sus porcentajes están por debajo de los de los va-



Veamos ahora la situación escolar de los alumnos tomando en cuenta los periodos de ingreso.

rones; además tienen mayor porcentaje de estudiantes avanzando y menos ingresos inconclusos. Pero tienen más ingresos inconclusos para ambos géneros que las otras Unidades.

En suma, en las tres Unidades las mujeres tienen más éxito y menos bajas que los varones, con diferencias por Unidad. Azcapotzalco logra los mayores porcentajes de éxito y los menores de bajas para ambos, mientras que las mujeres de Iztapalapa superan a las de Xochimilco, lo que no ocurre en el caso de los hombres. En todas las Unidades es también mayor el porcentaje de mujeres que están avanzando y aunque las diferencias son pequeñas, tanto en Azcapotzalco como en Xochimilco el abandono es algo menor que entre los varones. Por último, llama la atención el relativamente alto porcentaje de ingresos inconclusos en esta última Unidad, bastante superior a los de las otras para ambos géneros.

Estos resultados confirman parcialmente los planteamientos hipotéticos enunciados en la primera sección: aunque las mujeres superan a los varones en todas las Unidades, hay diferencias claras entre las Unidades. Con relación a los ingresos inconclusos, éstos son mayores en Xochimilco.

4.2. Situaciones escolares por Unidad y periodo de ingreso

Veamos ahora la situación escolar de los alumnos tomando en cuenta los periodos de ingreso, y las Unidades de adscripción. De acuerdo con la tercera hipótesis general, tenemos razones para esperar que las crisis durante la década de los ochenta hubieran afectado el desempeño, sobre todo de los varones. El Cuadro 5, presenta los datos.

Antes que nada, notemos que en los primeros cinco periodos (1974 a 1993) sólo se registran casos de éxitos, bajas e ingresos inconclusos. Esto es resultado de la aplicación de la regla que establece un plazo máximo de 10 años para terminar los estudios: cumplido el plazo, los estudiantes necesariamente se clasifican como casos de éxito o baja, junto con el pequeño porcentaje de quienes, habiendo sido aceptados, no se incorporaron a la carrera. La situación es distinta para los alumnos que están dentro del plazo: a partir del periodo 1994-1997, hay información sobre los otros tipos de situaciones. Con esta aclaración, analizaremos primero los datos más generales y después, los que corresponden a las Unidades.

Cuadro 5
Carrera de Administración de la UAM. Situación
académica por Unidad y periodo de ingreso

Unidad y periodo	Situación escolar de los estudiantes					
	Ingreso inc.	Éxito	Baja	Abandono	Avanzan	Total
Toda la UAM						
1974 / 1977	7.5%	33.3%	59.2%			100%
1978 / 1981	5.6%	38.1%	56.3%			100%
1982 / 1985	2.4%	45.1%	52.5%			100%
1986 / 1989	4.8%	46.6%	48.6%			100%
1990 / 1993	3.5%	55.8%	40.5%		.2%	100%
1994 / 1997	3.6%	55.4%	21.9%	14.9%	4.2%	100%
1998 / 2001	10.8%	39.8%	3.4%	21.9%	24.1%	100%
2002 / 2005	17.9%		1.2%	3.2%	77.7%	100%
Total	6.5%	40.6%	36.1%	4.4%	12.4%	100%
Azcapotzalco						
1974 / 1977	5.0%	37.1%	57.9%			100.0%
1978 / 1981	.9%	48.2%	50.9%			100.0%
1982 / 1985	.1%	50.9%	49.0%			100.0%
1986 / 1989	4.5%	52.4%	43.0%			100.0%
1990 / 1993	2.7%	63.7%	33.4%		.2%	100.0%
1994 / 1997	3.0%	62.0%	18.2%	12.9%	3.9%	100.0%
1998 / 2001	11.1%	43.2%	2.4%	19.1%	24.1%	100.0%
2002 / 2005	18.2%		1.3%	2.9%	77.5%	100.0%
Total	5.6%	45.7%	31.5%	4.1%	13.1%	100.0%
Iztapalapa						
1974 / 1977	8.6%	23.5%	68.0%			100.0%
1978 / 1981	6.9%	30.0%	63.1%			100.0%
1982 / 1985	2.6%	42.8%	54.6%			100.0%
1986 / 1989	3.3%	45.6%	51.1%			100.0%
1990 / 1993	2.6%	51.3%	45.7%		.4%	100.0%
1994 / 1997	3.2%	48.6%	26.2%	15.1%	6.8%	100.0%
1998 / 2001	9.4%	35.8%	2.9%	20.6%	31.3%	100.0%
2002 / 2005	16.2%		1.1%	3.6%	79.1%	100.0%
Total	5.8%	36.9%	41.6%	3.9%	11.8%	100.0%
Xochimilco						
1974 / 1977	10.6%	43.6%	45.8%			100.0%
1978 / 1981	10.3%	38.1%	51.5%			100.0%
1982 / 1985	5.0%	41.2%	53.8%			100.0%
1986 / 1989	7.4%	40.2%	52.4%			100.0%
1990 / 1993	5.1%	51.6%	43.2%			100.0%
1994 / 1997	4.7%	55.4%	21.4%	17.0%	1.5%	100.0%
1998 / 2001	12.0%	39.2%	5.4%	27.1%	16.3%	100.0%
2002 / 2005	19.1%		1.2%	3.3%	76.4%	100.0%
Total	8.8%	38.7%	34.9%	5.5%	12.1%	100.0%

- i) Global. Al tomar la carrera en su conjunto, destaca el curso ascendente de los éxitos, que pasan de 33.3% en la primera cohorte a más de 55% entre los que ingresaron durante la década de los noventa, para disminuir a 40% en la cohorte 1998-2001 y desaparecer en la última.

Tanto la ausencia de éxitos en la cohorte más reciente como la disminución en la anterior son fácilmente explicables: la última cohorte incluye estudiantes que no han tenido tiempo para completar los créditos; y la duración efectiva de las trayectorias exitosas es mayor que la ideal de cuatro años que estima la institución (Acosta, Bolívar y Cuéllar, 2006).

Correlativamente al incremento de los éxitos, las bajas disminuyen de casi 60% en la primera cohorte a alrededor de 22% entre quienes ingresaron a mediados de la década de los noventa, para casi desaparecer al final. Asimismo, crecen los abandonos, la mayor parte de los cuales muy probablemente se transformarán en bajas en un futuro próximo.

A finales de 2005, la mayoría de los alumnos de reciente ingreso estaba avanzando en sus estudios. Por último, si bien los ingresos inconclusos eran escasos hasta mediados de la década de los noventa, aumentaron después, llegando a un sorprendente 18% en el último periodo de ingreso.⁶

- ii) Unidades. Azcapotzalco parte con un total de 37% de éxito en el primer periodo, para alcanzar un máximo de casi 64% a principios de la década de los noventa, mientras que los valores para Iztapalapa son de 23.5% y 51% respectivamente. En Xochimilco los éxitos alcanzan casi 44% en la primera cohorte y 55% entre los ingresados a mediados de la década de los noventa. En todas las Unidades disminuye el porcentaje en el penúltimo periodo, no existiendo casos de éxito entre los de más reciente ingreso, por las razones antes indicadas.

En síntesis, en todas las Unidades se incrementa continuamente el porcentaje de éxitos a lo largo del tiempo, alcanzando su nivel más alto entre los que ingresaron durante los noventa. Las

cohortes que se matricularon durante la década anterior también los aumentaron, aunque menos y no necesariamente en los plazos ideales esperados por la institución. Estos niveles de éxito se sitúan entre los más altos de toda la Universidad.

En cuanto a las bajas, éstas descienden regularmente salvo en las cohortes de ingreso de la década de los ochenta en Xochimilco. Para los que ingresaron a mediados de los noventa, las bajas fluctúan entre 18% y 25%, es decir, a niveles muy inferiores a las de primeras cohortes. En consecuencia, puede decirse que no solamente la evolución de la matrícula, sino también el desempeño de los estudiantes de administración, con la excepción de Xochimilco, no fueron afectados por las crisis. En este sentido, la carrera de Administración escapa a las tendencias observadas para toda la Universidad, y para otras carreras de Ciencias Sociales (Bolívar y Cuéllar, 2006).

4.3 Diferencias por género

Consideremos ahora la hipótesis acerca de los efectos diferenciales de las crisis. Para ello, requerimos tomar en cuenta los periodos de ingreso, en la medida en que constituyen una aproximación a los momentos de crisis (Cuadro 6).

Los resultados son claros: entre las mujeres, los porcentajes de éxito aumentan hasta la cohorte que ingresó a mediados de los noventa, con disminución en la velocidad de crecimiento durante la segunda mitad de los ochenta y recuperación posterior. Sin embargo, las bajas descienden ininterrumpidamente. El comportamiento del éxito entre los hombres es similar al de las mujeres, aunque a niveles siempre menores. También las bajas disminuyen, a un ritmo más lento que entre las mujeres, para mejorar durante la década de los noventa. Podemos decir entonces que hay cierta relación entre las crisis y el desempeño, y en el de los hombres más que en el de las mujeres, pero éstos no son de ninguna manera agudos. Estos resultados confirman que la carrera de Administración parece constituir una excepción en comparación con el conjunto de la UAM y, en particular, de otras carreras de ciencias sociales de la institución.

Cuadro 6
Carrera de Administración de la UAM. Situación escolar por género y periodo

Género, y periodo	Situación escolar						
	Mujeres	Ingreso incon.	Éxito	Baja	Abandono	Avanzan	Total
1974 / 1977		8.2%	44.4%	47.4%			100.0%
1978 / 1981		4.1%	51.1%	44.8%			100.0%
1982 / 1985		2.1%	55.9%	42.1%			100.0%
1986 / 1989		4.5%	55.7%	39.9%			100.0%
1990 / 1993		3.0%	63.1%	33.8%		.1%	100.0%
1994 / 1997		2.7%	65.4%	16.7%	12.0%	3.2%	100.0%
1998 / 2001		9.2%	47.9%	1.3%	18.8%	22.7%	100.0%
2002 / 2005		18.2%		.5%	2.3%	79.0%	100.0%
Total		6.4%	48.0%	26.4%	4.2%	15.0%	100.0%
Hombres	Ingreso inconc.	Exito	Baja	Abandono	Avanzan	Total	
1974 / 1977		7.3%	30.0%	62.7%			100.0%
1978 / 1981		6.2%	32.6%	61.3%			100.0%
1982 / 1985		2.6%	39.6%	57.8%			100.0%
1986 / 1989		5.0%	40.5%	54.5%			100.0%
1990 / 1993		3.9%	50.4%	45.5%		.3%	100.0%
1994 / 1997		4.2%	47.9%	25.9%	17.0%	5.0%	100.0%
1998 / 2001		12.1%	32.9%	5.2%	24.4%	25.4%	100.0%
2002 / 2005		17.5%		1.9%	4.2%	76.4%	100.0%
Total		6.6%	35.8%	42.4%	4.5%	10.7%	100.0%

De hecho, llama mucho más la atención la diferencia global entre géneros, a favor de las mujeres, que es muy marcada sobre todo en las primeras cohortes y que no desaparece en las más recientes. Una posible explicación llevaría a señalar el papel del mercado de trabajo: si con la expansión de formas modernas de racionalidad administrativa ha habido oportunidades de trabajo con sesgos de género favorables a los hombres, los varones habrían encontrado trabajo durante sus estudios, con la consecuencia perversa de llevarlos primero al rezago y después, a la baja reglamentaria. El comportamiento de los abandonos, mayores entre los hombres, podría correr en esta misma dirección.

Por último, no puede soslayarse la magnitud del incremento de los ingresos inconclusos, que afecta a las dos últimas cohortes y con mayor fuerza relativa a las mujeres. De hecho, la última

cohorte tiene una composición prácticamente dicotómica, sobre todo entre las mujeres (79% avanza y 18% no completó el ingreso). Este es un tema que exigiría investigación específica (sobre esto, más adelante).

5. Una visión de conjunto. Situación académica por Unidad, género, y macro-periodos

Conviene ahora presentar el análisis del conjunto de variables consideradas en este trabajo. En consideración a la diferencia que establece la regla sobre el plazo máximo para completar los créditos, y con el propósito de ofrecer una imagen global y sintética del desempeño de las carreras de Administración de la UAM, en el cuadro 7 hemos reagrupado la información sobre el ingreso, distinguiendo dos grandes periodos, el primero que va desde 1974 hasta 1993 y el se-



El comportamiento del éxito entre los hombres es similar al de las mujeres, aunque a niveles siempre menores. También las bajas disminuyen, a un ritmo más lento que entre las mujeres.

gundo, que comprende los ingresados entre 1994 y el año 2005.⁷

Lo que primero llama la atención es la diferencia sustancial en el porcentaje de “ingresos inconclusos” en las tres Unidades y para ambos géneros. En segundo lugar, la aparente disminución tanto de los éxitos como de las bajas en el segundo macro periodo, que afecta tanto a las Unidades como a los géneros. Lo último es efecto de la agrupación de los tres últimos periodos de ingreso en una sola categoría. Pero antes de examinar su posible significado, veamos los datos por Unidad y género.

Azcapotzalco: las mujeres tienen relativamente más éxito que los varones. Además, los porcentajes de éxito son muy altos: más de la mitad de las mujeres de la primera cohorte tienen éxito (56.8%). El porcentaje se incrementa hasta mediados de la década de los noventa (1994-1997), llegando a 72.2%, para luego bajar al 51.2% en la penúltima cohorte. Los hombres comienzan con 30.9% de éxito en la primera cohorte, incrementándose a continuación y llegar a un máximo

de 58% también a mitad de los noventa. Al igual que las mujeres, bajan en los dos últimos periodos de ingreso.

Los porcentajes de éxito alcanzados por las mujeres de esta Unidad son los mayores de todas las carreras de Administración de la UAM. También los varones superan a sus pares de género de las demás Unidades, aunque se sitúan muy por debajo de las mujeres.

Iztapalapa: aquí también las mujeres superan a los hombres. Parten con 32% de éxito, aumentándolo hasta cerca de 60% durante la década de los noventa (1990-1997). También los varones incrementan el porcentaje de éxito, llegando a 46% a principios de esa misma década.

Xochimilco: a diferencia de las otras Unidades, al principio los hombres superan a las mujeres en el porcentaje de éxito; luego descienden por debajo de ellas y mejoran, llegando a 51% a principios de los noventa. Aunque las mujeres empezaron con menos éxitos, mejoran de manera regular, alcanzando un máximo de casi 63% a mediados de la misma década.

Cuadro 7
Situación escolar por género, Unidad, y macro-periodos

Unidad y género	Situación escolar	Macro-periodos		
		1974 – 1993	1994 – 2005	Total
Azcapotzalco	Situación escolar	1974 – 1993	1994 – 2005	Total
	Ingreso inconcluso	2.4%	10.6%	5.8%
	Exito	63.6%	38.7%	53.4%
	Baja	34.1%	4.3%	21.8%
	Abandono		9.6%	3.9%
	Avanzan		36.8%	15.1%
	Total	100.0%	100.0%	100.0%
Mujeres	Ingreso inconcluso	2.5%	11.6%	5.4%
	Exito	45.1%	29.0%	40.0%
	Baja	52.3%	9.4%	38.7%
	Abandono		13.3%	4.2%
	Avanzan	.1%	36.7%	11.7%
	Total	100.0%	100.0%	100.0%
Iztapalapa	Situación escolar	1974 – 1993	1994 – 2005	Total
	Ingreso inconcluso	3.3%	10.0%	5.8%
	Exito	52.5%	33.0%	45.1%
	Baja	44.2%	6.9%	30.1%
	Abandono		11.1%	4.2%
	Avanzan	.1%	39.0%	14.8%
	Total	100.0%	100.0%	100.0%
Mujeres	Ingreso inconcluso	4.7%	9.2%	5.8%
	Exito	35.0%	24.0%	32.1%
	Baja	60.3%	13.4%	48.3%
	Abandono		14.5%	3.7%
	Avanzan	.1%	38.9%	10.0%
	Total	100.0%	100.0%	100.0%
Hombres	Situación escolar	1974 – 1993	1994 - 2005	Total
	Ingreso inconcluso	6.0%	11.4%	8.2%
	Exito	50.9%	32.9%	43.7%
	Baja	43.1%	6.4%	28.5%
	Abandono		11.4%	4.6%
	Avanzan		37.9%	15.1%
	Total	100.0%	100.0%	100.0%
Mujeres	Ingreso inconcluso	7.3%	12.9%	9.2%
	Exito	39.3%	28.1%	35.5%
	Baja	53.3%	10.9%	38.9%
	Abandono		17.9%	6.1%
	Avanzan		30.3%	10.3%
	Total	100.0%	100.0%	100.0%

La participación femenina aumenta continuamente, pasando de poco más de la quinta parte al comienzo, para llegar a casi la mitad de la matrícula en el último periodo.

Conclusiones

En este trabajo hemos presentado un primer análisis de la situación de la carrera de Administración en tres Unidades de la UAM a lo largo del periodo 1974 a 2005. En resumen, vimos que Azcapotzalco e Iztapalapa tienen los mayores porcentajes de la matrícula global (36.6% y 36.2%, respectivamente), aunque difieren en la participación femenina: la primera tiene la mayor, y en Iztapalapa la menor (42.5% y 38.3%). En total, ha habido un 39% de mujeres inscritas en el periodo considerado.

En toda la carrera y en cada Unidad, la matrícula aumenta hasta finales de la década de los ochenta o principios de los noventa, variando la participación relativa de cada Unidad: Azcapotzalco e Iztapalapa se alternan los primeros lugares, pero en los periodos más recientes, Iztapalapa y Xochimilco tienden a igualarse, detrás de Azcapotzalco. Contra lo que podría haberse esperado a partir de los datos sobre la incidencia de las crisis económicas de la década de los ochenta, en esa década no hubo disminución de la matrícula. Sin embargo, desde comienzos de los noventa la matrícula disminuyó para luego tender a estabilizarse, sin que con la información a mano podamos discernir si ello fue resultado directo de las crisis o de políticas institucionales de otra naturaleza.

En cuanto a la participación femenina, ésta aumenta continuamente, pasando de poco más de la quinta parte al comienzo, para llegar a casi la mitad de la matrícula en el último periodo. Este proceso no fue afectado por la disminución de la matrícula global de la década de los noventa. Por otra parte, hay diferencias entre las unidades en relación con su monto inicial, la velocidad del incremento y la composición actual por géneros. Sin embargo, en el último periodo de ingreso los porcentajes de mujeres se han aproximado.

Otro punto es que en el conjunto y en todo el periodo, el porcentaje de éxitos es relativamente alto, como también el de bajas. Al distinguir por Unidades, destaca el comportamiento agregado de Azcapotzalco, que tiene más éxitos y menos bajas que las otras Unidades, en ambos géne-

ros. Sin embargo, cuando se considera el tiempo, es claro que en todas las Unidades ambos han mejorado su desempeño (han aumentado los éxitos y disminuido las bajas), aunque con variaciones. Este proceso se vio muy poco o casi nada afectado por las crisis de los ochenta. Hoy, los niveles de logro alcanzados por la carrera de Administración en todas las Unidades y en particular en Azcapotzalco, están entre los más altos de la UAM, cumpliendo holgadamente con las sugerencias (metas) de la Secretaría de Educación Pública (Acosta, Bolívar y Cuéllar, 2006).

Para terminar este resumen, debe recalarse que, sistemáticamente, las mujeres tienen más éxitos y menos bajas que los varones.

En relación, ahora, con las hipótesis generales planteadas, podemos decir que en general se confirman, con matices. Así tenemos que: a) La matrícula de Administración se incrementó sostenidamente hasta finales de los ochenta y, en el caso de Xochimilco, hasta principios de los noventa; b) La participación femenina aumentó sostenidamente a lo largo del tiempo en todas las Unidades, sin verse afectada por las crisis; c) Respecto del desempeño, este también mejoró continuamente, habiendo superado siempre las mujeres a los varones. La afirmación sobre el impacto diferencial, por género, de las crisis que habrían afectado negativamente más a los hombres, no se confirma. Los efectos habidos, tal como pueden apreciarse con el tipo de datos que trabajamos, no fueron drásticos, distanciándose mucho de lo acaecido en otras carreras de Ciencias Sociales y en el conjunto de la Institución.

Por último, quedan por discutir algunos puntos surgidos del análisis realizado. En primer lugar, puede sorprender la drástica disminución e incluso, casi inexistencia de bajas en las cohortes de más reciente ingreso. Asimismo, según el Cuadro 7, parecería que en el último macro periodo también habría disminuido el porcentaje de éxitos. Por último, llama la atención el hecho de que los "ingresos inconclusos" hayan aumentado considerablemente para las dos últimas cohortes.

Estas cuestiones plantean dificultades de distinto grado para la explicación. Dejando de lado el hecho obvio de que al agrupar varias categorías

en una sola puede generar alguna distorsión, el comportamiento de los éxitos y de las bajas puede entenderse como resultado de la duración real de las trayectorias académicas completas y del predominio de los ingresos recientes a la carrera en el último macro periodo: en efecto, los estudiantes demoran más de cuatro años en egresar y para muchos aún no ha transcurrido el tiempo necesario para completar los estudios. Esta última hipótesis explicaría también el decremento y casi inexistencia del porcentaje de bajas al final.

El aumento de los ingresos inconclusos es más difícil de explicar. Una hipótesis posible lleva a suponer que parte significativa de los postulantes tendría preferencias por IES específicas, distintas de la UAM, pero que postulan a varias universidades buscando maximizar sus probabilidades de acceso a la educación superior. Dada la diferencia en los periodos de examen, se presentarían primero a la UAM y luego a la IES de su preferencia. Si ambas lo aceptan, ellos no concluyen sus trámites de ingreso a la UAM. En este sentido, debería tomarse en cuenta el significativo aumento de la oferta privada y que, para el cálculo orientado por la esperanza de logro futuro, ellas pueden ser percibidas como opciones más rentables que la UAM. Otra posibilidad sería que la UAM hubiera establecido un plazo para que se completen las inscripciones, después del cual se ubicaría a los que no lo hicieron dentro de la categoría de ingresos inconclusos.

Notas

- ¹ En el año 2005, comenzó a funcionar la Unidad Cuajimalpa, en la cual también se cursa la licenciatura en administración, sin embargo, no se considera en este análisis.
- ² Este término refiere al grado en que las IES cumplen con la tarea de titular, o al menos, de hacer egresar a los estudiantes que se incorporan a ellas. Su estimación exige excluir de la base de cálculo tanto a los que no llegaron a incorporarse a los estudios como a quienes no podrían haber egresado, dado el momento en que se incorporaron a la carrera. Cuéllar y Bolívar (2006) y Cuéllar y Martínez (2003) presentan varios trabajos sobre el concepto y la medición de la eficiencia terminal.

- ³ Existe alguna evidencia respecto de la relación entre los orígenes sociales de los estudiantes y las modalidades de organización de los procesos de enseñanza aprendizaje en las Unidades, por un lado, y el desempeño de los estudiantes, por otro (Muñiz, 1997; García Castro, 2005), que no será considerada aquí dada la índole de este trabajo.
- ⁴ Este término puede alargarse a cuatro años y medio si a la acreditación de los cursos requeridos se agrega un lapso para la terminación, aprobación y defensa del trabajo terminal (Cuéllar y Martínez, 2003). Las condiciones ideales supuestas comprenden aspectos relacionados con: a) El estudiante (que todos los trimestres se registre en el máximo de asignaturas, que las apruebe todas y que no cometa errores en la selección de las asignaturas); b) El funcionamiento de la institución (que en todos los trimestres la oferta de cursos sea suficiente y comprensiva); c) El ambiente (que no haya huelgas, problemas familiares o catástrofes que puedan afectar negativamente el funcionamiento institucional y el desempeño de los estudiantes).
- ⁵ Si a estos últimos no se les reconoce el estatus de estudiantes, los porcentajes para las demás categorías cambian; en particular, los casos de éxito suben a 43.4, los de baja y abandono a 38.6, y a 4.7%, respectivamente.
- ⁶ Resulta interesante relacionar este hecho con la práctica insignificancia de las bajas. Es muy probable que en vez de darse de baja, un número importante de candidatos aceptados simplemente no completen los trámites para incorporarse a la carrera. De aceptarse esta hipótesis, probablemente sería más adecuado computar las bajas voluntarias "prematuras" no declaradas como casos de ingresos inconclusos (no incorporación real a la carrera) y no de deserción de los estudios.
- ⁷ Los datos sobre el comportamiento de las carreras de Administración por Unidades, detallando lo acontecido con las cohortes de ingreso, se presentan en el Anexo.

Referencias bibliográficas

- Kent, Rollin (1997), "Las políticas de educación superior en México (1989-1993)", en Silvia Ortega y David E. Lorey, coord., *Crisis y cambio de la educación superior en México*, México, UAM Azcapotzalco (págs. 75-96).
- Ortega S., Silvia y David E. Lorey, coords.(1997), *Crisis y cambio de la educación superior en México*, México, UAM Azcapotzalco.

Tinto, Vincent (1989), *El abandono de los estudios superiores; una nueva perspectiva de las causas del abandono estudiantil y de su tratamiento*, ANUIES, México.

Valenti, Giovanna (2002), "Veinticinco años de políticas de postgrado en México", en J. E. Esquivel (coord.), *La universidad hoy y mañana* (II), El postgrado latinoamericano, México, CESU, UNAM (págs. 53-76).

Publicaciones periódicas

Ariza, M. y O. de Oliveira (2006), "Regímenes socio-demográficos y estructura familiar: los escenarios cambiantes de los hogares mexicanos", en *Estudios Sociológicos*, México, enero/abril (págs. 3-30).

Bolívar, A. G. y O. Cuéllar (2007), "Educación superior y participación femenina. Un enfoque desde las carreras de sociología en la UAM", en *Revista de la Educación Superior*, México, julio/septiembre, (págs.43-65).

Cuéllar, O. y A. G. Bolívar (2006), "¿Cómo estimar la eficiencia terminal en las instituciones de educación superior? Notas sobre su estatuto teórico", en *Revista de la Educación Superior*.

Cuéllar, Óscar y Víctor Hugo Martínez Escamilla (2003), "Éxito y fracaso escolares. Un análisis por cohortes de la carrera de sociología de la UAM Azcapotzalco (1974-2000)", en *Revista de la Educación Superior*, México, octubre/diciembre, (págs.7-27).

Padua, Jorge (1989), "Los desafíos al sistema escolar formal en los albores del siglo XXI", en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, México, Centro de Estudios Educativos, A. C., vol. XIX, núm. 3.

Rodríguez, J. R., R. Grediaga, L. E. Padilla y M. E. Campos (2003), "Variaciones de una misma orientación general. Las políticas hacia la educación superior en Argentina, Brasil, Chile, México y Venezuela", en *Revista de la Educación Superior*, México, octubre/diciembre (págs. 29-58).

Otras fuentes

Acosta, Raúl, A. Bolívar y O. Cuéllar (2006), *Eficiencia terminal y duración de los estudios en las carreras de la División de Ciencias Sociales y*

Humanidades de la UAM Azcapotzalco, México, Laboratorio de investigación social (LIS), Depto. De Sociología UAM Azcapotzalco (mecanografiado).

Bustos Romero, Olga (2003), "Mujeres y educación superior en México. Recomposición de la matrícula universitaria a favor de las mujeres.

Repercusiones educativas, económicas y sociales". Proyecto *IESAL/UNESCO*, "Feminización de la matrícula estudiantil y sus posibles incidencias en los ámbitos educativo, económico y social en América Latina y el Caribe". http://www.anuies.mx/e_proyectos/pdf/generos_educ.pdf

García Castro, G. del Carmen (2005), *Aspiraciones educativas y logro académico en la Universidad Autónoma Metropolitana. El caso de la cohorte 91-O*, Tesis de maestría, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. México, D. F.

Muñoz, Patricia (1988), "Antecedentes sociales, estudios y percepciones de la problemática poblacional de los profesores universitarios. Un análisis de cuatro ciudades de la República mexicana". *Documento de trabajo, Convenio Fondo de Población de las Naciones Unidas y U. Iberoamericana*, México.

Muñoz, Patricia (1997), *Trayectorias educativas y deserción universitaria en los ochenta*, México, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de educación Superior ANUIES, col. Temas de hoy en la educación superior, núm. 19.

Rodríguez, R. (1990), "La modernización de la educación superior en perspectiva", ponencia presentada en Coloquio de *Análisis del Programa de Modernización Educativa*, FLACSO, México

Tuirán, Rodolfo (1994), "Trayectorias de vida familiar en México: una perspectiva histórica", ponencia presentada en el *Seminario Hogares, familias: desigualdad, conflicto, redes solidarias y parentales*, SOMEDE / INEGI, Aguascalientes, México (junio).

Villa, Lorenza (1990), "La Universidad de Guadalajara y sus académicos: el caso de las ciencias sociales", ponencia presentada en el *Coloquio sobre el estado actual de las ciencias sociales en México*, FLACSO-U, Guadalajara.

Universidad Autónoma Metropolitana, UAM (sin fecha), *Descripción del Archivo General de Alumnos (AGA)*, México, Dirección de Sistemas Escolares, Departamento de Registro Escolar.

V. A. (2001) *Deserción, Rezago y Eficiencia Terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio*, México, ANUIES.

Anexos:

Cuadro 1. A.**Carrera de Administración de la UAM, Unidad AZCAPOTZALCO. Situación escolar de los estudiantes por período, unidad y sexo, 1974-2005**

Sexo y período		Situación académica					Total
Mujeres	Ingreso inconcluso	Éxito	Baja	Abandono	Avanzan	Total	
1974-1977	5.4%	56.8%	37.8%			100.0%	
1978-1981	1.4%	61.5%	37.1%			100.0%	
1982-1985	.2%	62.0%	37.8%			100.0%	
1986-1989	4.4%	61.3%	34.3%			100.0%	
1990-1993	1.9%	70.3%	27.8%			100.0%	
1994-1997	2.1%	72.2%	12.5%	10.6%	2.5%	100.0%	
1998-2001	9.2%	51.2%	1.3%	16.6%	21.6%	100.0%	
2002-2005	19.0%		.3%	2.2%	78.6%	100.0%	
Total	5.8%	53.4%	21.8%	3.9%	15.1%	100.0%	
Hombres	Ingreso inconcluso	Éxito	Baja	Abandono	Avanzan	Total	
1974-1977	4.9%	30.9%	64.2%			100.0%	
1978-1981	.7%	41.5%	57.8%			100.0%	
1982-1985	.1%	44.1%	55.8%			100.0%	
1986-1989	4.6%	45.6%	49.7%			100.0%	
1990-1993	3.4%	58.0%	38.1%		.4%	100.0%	
1994-1997	3.9%	52.8%	23.2%	14.9%	5.2%	100.0%	
1998-2001	12.9%	35.6%	3.5%	21.5%	26.5%	100.0%	
2002-2005	17.5%		2.4%	3.7%	76.4%	100.0%	
Total	5.4%	40.0%	38.7%	4.2%	11.7%	100.0%	

Cuadro 2. A.

Carrera de Administración de la UAM. Unidad IZTAPALAPA. Situación académica de los estudiantes por período, unidad y sexo, 1974-2005

Sexo y período		Situación académica					
Mujeres	Ingreso inconcluso	Éxito	Baja	Abandono	Avanzan	Total	
1974-1977	10.5%	31.6%	57.9%			100.0%	
1978-1981	4.3%	44.0%	51.8%			100.0%	
1982-1985	2.4%	53.8%	43.8%			100.0%	
1986-1989	3.2%	54.2%	42.6%			100.0%	
1990-1993	2.1%	59.7%	37.8%		.4%	100.0%	
1994-1997	2.4%	59.6%	19.6%	13.5%	5.0%	100.0%	
1998-2001	9.2%	43.3%	1.2%	18.4%	27.9%	100.0%	
2002-2005	17.6%		.4%	2.6%	79.5%	100.0%	
Total	5.8%	45.1%	30.1%	4.2%	14.8%	100.0%	
Hombres	Ingreso inconcluso	Éxito	Baja	Abandono	Avanzan	Total	
1974-1977	8.1%	21.4%	70.5%			100.0%	
1978-1981	7.8%	25.2%	67.0%			100.0%	
1982-1985	2.7%	37.6%	59.8%			100.0%	
1986-1989	3.3%	40.2%	56.5%			100.0%	
1990-1993	2.9%	45.7%	51.0%		.4%	100.0%	
1994-1997	3.8%	40.3%	31.3%	16.4%	8.1%	100.0%	
1998-2001	9.6%	29.4%	4.3%	22.5%	34.2%	100.0%	
2002-2005	14.9%		1.7%	4.6%	78.8%	100.0%	
Total	5.8%	32.1%	48.3%	3.7%	10.0%	100.0%	

Cuadro 3. A.**Carrera de Administración de la UAM. Unidad XOCHIMILCO. Situación académica de los estudiantes por período, unidad y sexo, 1974-2005**

Sexo y período	Situación escolar						
	Mujeres	Ingreso inconcluso	Éxito	Baja	Abandono	Avanzan	Total
1974-1977		10.3%	39.7%	50.0%			100.0%
1978-1981		8.2%	45.4%	46.5%			100.0%
1982-1985		4.4%	49.4%	46.1%			100.0%
1986-1989		6.6%	49.2%	44.3%			100.0%
1990-1993		5.0%	57.6%	37.4%			100.0%
1994-1997		4.2%	62.6%	19.3%	12.2%	1.8%	100.0%
1998-2001		9.4%	48.0%	1.4%	23.1%	18.0%	100.0%
2002-2005		18.0%		.9%	2.1%	79.0%	100.0%
Total		8.2%	43.7%	28.5%	4.6%	15.1%	100.0%
Hombres	Ingreso inconcluso	Exito	Baja	Abandono	Avanzan	Total	
1974-1977		10.7%	44.9%	44.4%			100.0%
1978-1981		11.5%	34.4%	54.2%			100.0%
1982-1985		5.3%	37.5%	57.2%			100.0%
1986-1989		8.0%	34.5%	57.5%			100.0%
1990-1993		5.2%	47.4%	47.4%			100.0%
1994-1997		5.0%	50.9%	22.8%	20.0%	1.3%	100.0%
1998-2001		13.8%	33.2%	8.1%	29.9%	15.1%	100.0%
2002-2005		20.1%		1.5%	4.3%	74.1%	100.0%
Total		9.2%	35.5%	38.9%	6.1%	10.3%	100.0%